

memorialibertaria

Las víctimas de la lucha obrera deben tener su reconocimiento

Se le ha puesto el nombre de Antonio Ruiz Villalba, asesinado por la policía durante una lucha sindical en la fábrica de Seat, a una calle de acceso a la fábrica de la Zona Franca

El 18 de octubre de 1971, la plantilla de Seat, en un nuevo enfrentamiento de clase y contra la dictadura franquista, ocupaba la fábrica de la Zona Franca de Barcelona. El motivo era luchar contra el aumento de turnos de trabajo en horario de noche y por la exigencia de readmisión de los despidos habidos en diferentes conflictos anteriores.

La policía entró en la fábrica armada y a caballo. Tras llenar el taller de mecanizado de motores con bombas de humo, rodearon por fuera el taller, para sorprender a los trabajadores y trabajadoras que huían medio ahogados. Algunos caballos resbalaban por el aceite que había en el suelo, aplastando a una compañera. Pero uno de los caballos cayó en el suelo y, rodeado de monos de trabajo, el cobarde "gris" que lo montaba comenzó a disparar. A un compañero, una bala le atravesó la boca hiriéndolo gravemente. Pero Antonio Ruiz Villalba tuvo peor suerte, una bala le penetraba en el estómago provocándole unas heridas internas que horas más tarde le llevaban a la muerte.

La plantilla de Seat era uno de los laboratorios de la lucha sindical y política contra el franquismo. El reparto de un simple pasquin era motivo para ser encarcelado, porque el único sindicato legal era el vertical.

En aquel momento las Comisiones Obreras monopolizaban la acción sindical. Dentro de ese movimiento convivían numerosos partidos marxistas. La CNT comenzaba a articularse en Seat y había militantes que participaban en las movilizaciones, distribuyendo información de manera clandestina.

Tras la muerte del dictador, la figura y la memoria de Ruiz Villalba se ha ido recordando cada año. Fundamentalmente por parte de los compañeros de CCOO, pero con la participación de la CGT y otros sindicatos, de manera unitaria.

La realidad sindical que se ha desarrollado posteriormente es sobradamente conocida. Los dos sindicatos cercanos al sistema llevan decenios destruyendo la memoria de todos y todas las que lucharon contra el franquismo. Si una de las características del sindicalismo de 1971 era la unidad y el anonimato en la lucha, el actual sindicalismo "oficial" se ha profesionalizado y ha perdido el sentimiento de clase, generando sectarismo y un clientelismo de corte corrupto.

La realidad de las negociaciones, convenios y día a día sindical es que sólo la CGT seguimos manteniendo el enfrentamiento de clase contra la empresa. Por el contrario, la actual dirección del sindicato socialista ha

aceptado de manera total el concepto de la "cogestión". Podríamos pensar que han entrado en ello por ilusos/as, pero la realidad es que la colaboración y la convivencia con la empresa es la base que usan para poder secuestrar la voluntad de miles de personas por medio de las prebendas que les concede la empresa Seat y el Consorcio VW. El otro sindicato oficial, en otros tiempos luchador, se limita a seguir la senda del anterior.

Pero en 2005, la alianza de la empresa y esos dos sindicatos significó una vergonzosa caza de brujas entre la plantilla. Los 660 despidos que firmaron en un ERE político, tuvieron cuarenta sentencias en las que de-
 cia de haber nacido, como Antonio Ruiz Villalba, en el pueblo granadino de Jerez del Marquesado, nos permite cerrar un círculo temporal. La lucha sindical, la verdadera, sigue siendo unitaria y anónima. Como en 1971, la lucha por la readmisión no tuvo siglas. Salvo las de la CGT que apoyamos en todo momento a quienes luchaban, fueran del sindicato que fueran.

Salvando las distancias temporales, la lucha de Antonio Ruiz Villalba es la misma que tuvieron que llevar adelante compañeros y compañeras como Requena, para su readmisión. Ruiz perdió la vida defendiendo que volvieran sus compañeros despedidos por la dirección franquista de



ban patente la discriminación como forma de llenar las listas de despidos y despedidas. La CGT obtuvo una sentencia condenatoria a Seat con indemnización por vulneración de la libertad sindical. Pero las listas fueron realizadas con la intervención directa de los dos sindicatos oficiales. Dentro de esos sindicatos hubo "limpieza" de afiliados o afiliadas incómodas.

Aunque la empresa y sus colaboradores en los despidos consiguieron crear un clima de miedo en gran parte de la plantilla, la lucha de la CGT y los afectados por los despidos fue ejemplar. Casi tres años de lucha sindical y jurídica consiguieron que 37 compañeros/as de la CGT regresaran con todos sus derechos. Pero quienes sólo pudieron volver si aceptaban un acuerdo de pérdida de dinero y condiciones, también tuvieron que luchar. Casi 200 personas estuvieron un año exigiendo que la empresa cumpliera con el vergonzoso acuerdo de reingreso. Incluso hizo falta una huelga de hambre de 37 días para que la empresa, y los sindicatos siempre firmantes, accedieran a reingresar a quienes faltaban.

Entre los huelguistas de hambre, José María Requena. La coinciden-

cia de haber nacido, como Antonio Ruiz Villalba, en el pueblo granadino de Jerez del Marquesado, nos permite cerrar un círculo temporal. La lucha sindical, la verdadera, sigue siendo unitaria y anónima. Como en 1971, la lucha por la readmisión no tuvo siglas. Salvo las de la CGT que apoyamos en todo momento a quienes luchaban, fueran del sindicato que fueran.

Salvando las distancias temporales, la lucha de Antonio Ruiz Villalba es la misma que tuvieron que llevar adelante compañeros y compañeras como Requena, para su readmisión. Ruiz perdió la vida defendiendo que volvieran sus compañeros despedidos por la dirección franquista de

Seat. Requena, Calero o Toledano, arriesgaron su vida con la huelga de hambre, por su empleo y el de los demás.

Por eso, que el Ayuntamiento de Barcelona haya admitido, no sin debate y esfuerzo, la propuesta de los compañeros/as y vecinos/as de las antiguas viviendas de Seat, para dar el nombre de Ruiz Villalba a una de las calles de ese barrio, es una buena noticia.

En un momento en que la memoria histórica está siendo reivindicada gracias a la acción de muchos compañeros, como Cecilio Gordillo, es necesario recuperar todas las memorias. Sin duda el franquismo es un momento que merece una atención especial. Las cientos de miles de vidas que aún no tienen un reconocimiento del sufrimiento que padecieron o de la muerte en cualquier fosa, tienen que ser prioritarias en la recuperación de la memoria histórica.

Pero a nivel sindical, la memoria que han escrito, y están escribiendo, miles de compañeros y compañeras, debe quedar en el archivo de la CGT. La propia lucha que han llevado adelante compañeros como Tomás Martínez, antiguo delegado de CGT-Seat, para conseguir que

Ruiz Villalba tuviera una calle, es una prueba de la necesidad de mantener la acción sindical más allá de las luchas diarias. Sito, como llamamos siempre a Tomás, no ha mirado si Ruiz Villalba era de la CGT o de CCOO, ha luchado por su memoria porque es la memoria de todos/as los/as que luchan. Como tampoco miró de qué sindicato eran los/as despedidos/as de 2005. Estuvo, y estuvimos, en la calle pasando frío en manifestaciones y concentraciones, en largos juicios apoyando y haciendo de testigos o colaborando con la huelga de hambre. Todo ello significó otra lucha ejemplar contra aquellos despidos.

En la jornada de la inauguración de la calle de Ruiz Villalba, la edad de la mayoría de las personas presentes era elevada. Antiguos compañeros y compañeras de Ruiz, algunos presentes en el momento de la carga policial, no sólo rememoraban aquella situación. Sobre todo se lamentaban de la deriva del sindicalismo y criticaban la falta de conciencia social y sindical de los dos sindicatos oficiales. Antiguos delegados de CCOO, con los que muchos compañeros de la CGT tuvimos fuertes enfrentamientos en asambleas, no ocultaban su desilusión por cómo su sindicato ha perdido toda acción directa en los talleres. Incluso llegaban a reconocer, algo imposible cuando estaban en activo, que la CGT teníamos razón en mantener nuestra posición de enfrentamiento a la empresa y sobre todo a la flexibilidad.

La Sección Sindical de la CGT en Seat seguimos luchando contra la flexibilidad. La degradación de las condiciones de trabajo en esta materia es continua. Los sindicatos oficiales han ido profundizando en las firmas de todos los convenios, hasta llegar a un calendario, mes a mes, que le da a la Seat la posibilidad de disponer de nuestras vidas de manera casi total. No sólo eso, la dinámica creada en los últimos 30 años ha llevado a una parte importante de la plantilla a considerar el trabajo en festivos y las horas extra como algo normal con lo que aumentar el salario. La lucha de Ruiz Villalba y la plantilla de entonces ha sido absolutamente traicionada por tanta flexibilidad firmada.

Por nuestra parte, mantenemos un pulso sindical con la empresa por medio de la convocatoria de huelgas todos los festivos en los que la empresa convoca producción adicional. Aunque la respuesta de la plantilla es mínima, las consecuencias de desorganización y falta de personal que se ha conseguido en algunas ocasiones, ha debido ser importante porque ha conllevado una represalia directa contra la Sección Sindical de la

CGT, por medio del descuento de salario por supuestos excesos de horas sindicales. Un total de 17.800 euros en cuatro años, que están denunciados ante el Juzgado de lo Social por discriminación y vulneración de la libertad sindical.

El último acto de la realidad sindical ha sido el XIX Convenio Colectivo. Por primera vez en la historia de Seat, no ha habido una Plataforma Unitaria de la plantilla por decisión unilateral y prepotente de la mayoría absoluta del sindicato socialista. Esto ha significado un convenio desaprovechado en lo económico por medio de movimientos trileros de pluses y complementos en beneficios, pero que en lo concreto no ha conseguido ni recuperar lo perdido en los últimos años por el chantaje de la producción del famoso Audi Q3.

Desgraciadamente para todos y todas, la mayoría de la plantilla que asumió en las elecciones sindicales de 2015 la pobre argumentación de que "en la calle se está peor que en el paro", ha padecido ahora también la impotencia de ver cómo una mayoría firmaba un convenio, sin un minuto de paro, en el que se gana muy poco y la empresa gana una fortuna en posibilidad de beneficios futuros, por el aumento de flexibilidad alcanzado.

Pero los multinacionales no tienen nunca bastante. En el próximo futuro tenemos pendiente las consecuencias del fraude "dieselgate" en los motores de VW. En noviembre la todopoderosa Dirección del Consorcio decidirá su Ronda de Planificación para los próximos cinco años. Ya ha avisado a las plantillas de Alemania que habrá que asumir sacrificios. La realidad de la historia de VW es que siempre ha actuado con cierta cautela en Alemania pero que, en el resto de países, ha actuado sin piedad en materia de despidos y otras medidas.

Y a todo esto hay que sumar la llamada revolución "Industria 4.0". La digitalización y robotización que pretenden aplicar los capitalistas a nivel mundial es llamada por ellos mismos como una revolución. Concretamente el Gobierno alemán (derecha y socialdemocracia juntos, también) han puesto en el objetivo gubernamental de futuro, a esta supuesta revolución.

El reto es claro y grande: los millones de puestos de trabajo que las multinacionales anuncian que van a desaparecer, deben paliarse con la reducción de jornada y de tiempo de trabajo que sea necesario. Menos horas de trabajo y reducir la edad de jubilación deben contraponerse a la ofensiva que ya desarrollan gobiernos y empresarios en estas materias.

En definitiva, las luchas de los compañeros de Ruiz Villalba siguen siendo nuestras luchas. Y las vidas que compañeros y compañeras como él dieron desde hace decenios no pueden quedar sepultadas por firmas, convenios y acuerdos que van totalmente en contra de la esperanza de un mundo mejor que, seguro, llevaban en sus corazones.

memoria libertaria



Homenaje a Granado y Delgado

El pasado 7 de octubre se realizó en la ciudad de Madrid (en el Centro Cultural del Matadero) un homenaje a las figuras de Joaquín Delgado y Francisco Granado, los dos anarquistas ejecutados el 17 de agosto de 1963 tras haber sido acusados de un atentado que no ejecutaron y ser objeto de un crimen legal del franquismo.

CGT y otras organizaciones y colectivos de lucha social organizaron un acto en el que se

leyeron poemas, se cantaron canciones revolucionarias y se explicó por parte de historiadores y militantes qué sucedía en la España de los años 60 que luchaba contra la dictadura franquista.

Intervino Tomás Ibáñez, militante de las Juventudes Libertarias en Francia y amigo de las víctimas. Nos contó el dolor desgarrador al conocer la noticia y cómo vivieron esos días de angustia y rabia. La organización

que había enviado a España a Delgado y Granado, Defensa Interior, hizo público desde el primer momento que las personas que habían detenido no eran los autores del atentado realizado en la DGS (actual sede del Gobierno de la Comunidad de Madrid y antiguo lugar de torturas) y en la delegación de los sindicatos. Tomás nos explicó la organización de la lucha antifranquista desde el exilio.

Después, la directora del documental "Delgado y Granado, Crimen legal", Lala Gomá, explicó el caso Delgado y Granado a través de cortes de la película de forma que

para los asistentes quedó bien claro lo que sucedió con este crimen.

El historiador Julián Vadillo habló de la lucha libertaria desde los años 50 contra el franquismo y reivindicó su sitio en la historia para el movimiento libertario por la implicación en la lucha por la recuperación de la libertad en España.

También la historiadora Laura Vicente nos habló de la participación de las mujeres en la lucha antifranquista, capítulo de la historia de la que siempre se olvidan los libros. Así nos mencionó a Julia Hermosilla, Sara Berenguer, Alicia Mur y Paquita Roma, etc., pero tampoco se olvidó de la compañera de Granado, Pilar Vaquerizo, que sufrió la ausencia de su compañero llevando adelante a los tres hijos que tenía la pareja. Y su lucha por conseguir la revisión del proceso.

El apartado de la Justicia y los Derechos Humanos también estuvo presente. Jacinto Lara, presidente de la APDHE, denunció la falta de garantías judiciales en el proceso de Delgado y Granado. Demandó la anulación de todas las sentencias franquistas. Explicó el trabajo por parte de la Fiscalía por boicotear la causa argentina contra los crímenes del franquismo.

Se leyó la nota de agradecimiento de uno de los hijos de Francisco Granado, Richard, lamentando no poder estar presente. Pero ahí estábamos los demás para seguir denunciando la injusticia que se cometió con estos militantes libertarios antifascistas. Aun así, seguimos esperando Justicia para ellos.

Se puede ver el desarrollo del acto en el canal de youtube de Rojoynegro cgt: https://youtu.be/s0aD_hPm7aw

Comisión de Memoria Libertaria de CGT

La Fiscal General del Estado ampara a los criminales franquistas

En el número anterior del Rojo y Negro informamos que los exhortos remitidos por la Justicia argentina a la Administración española para tomar declaración a los imputados por los crímenes del franquismo que conoce la jueza Servini se estaban remitiendo a los juzgados territoriales competentes. Hoy, desgraciadamente, tenemos que informar que la Fiscal General del Estado ha dado instrucciones a los fiscales de oponerse a la tramitación de estos requerimientos en los juzgados correspondientes de cada imputado. Indignante, bochornoso y una muestra bien clara de la impunidad del franquismo.

La Fiscalía, en vez de defender a las víctimas, defiende a los criminales. Los ministros, comisarios y médicos franquistas están siendo ayudados por el Ministerio Fiscal para que no se investigue. No es lo mismo que sean Martín Villa o el suegro de Gallardón, Utrera Molina, quienes se sienten a declarar que un simple policía. CGT ha denunciado públicamente este comportamiento y no descartamos que tengamos que llevar a cabo otras acciones para que la sociedad ponga fin a la impunidad del franquismo.

Comisión de Memoria Libertaria de CGT

